

# La fe conlleva riesgos

Pastor: Oscar Arocha

Febrero 19, 2017

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Josué, hijo de Nun, envió secretamente desde Sitim a dos espías, diciendo: Id, reconoced la tierra, especialmente Jericó. Fueron, pues, y entraron en la casa de una ramera que se llamaba Rahab, y allí se hospedaron. Y se le dio aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí, unos hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para reconocer toda la tierra. Entonces el rey de Jericó mandó decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, que han entrado en tu casa, porque han venido para reconocer toda la tierra. Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido, y dijo: Sí, los hombres vinieron a mí, pero yo no sabía de dónde eran. Y sucedió que a la hora de cerrar la puerta, al oscurecer, los hombres salieron; no sé adónde fueron. Id de prisa tras ellos, que los alcanzaréis. Pero ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los tallos de lino que había puesto en orden en el terrado. Y ellos los persiguieron por el camino al Jordán hasta los vados, y tan pronto como los que los perseguían habían salido, fue cerrada la puerta.” - (Josué 2:2-7)

El pasaje dice: “Josué, hijo de Nun” (v1), y este su libro relata la historia del pueblo bajo su comando y gobierno. El fue el general de los escuadrones del Señor en aquel tiempo. Este era hombre piadoso, esforzado y valeroso capitán. La historia que ahora estudiamos pertenece a la época llamada la conquista de Canaán. Se le ve dando una orden como parte de su estrategia para conquistar la tierra prometida: “**Envío secretamente desde Sitim a dos espías.**” De inmediato la labor asignada a estos dos soldados: “Id, reconoced la tierra, especialmente Jericó.” Luego lo primero que hicieron como espías: “**Entraron en la casa de una ramera que se llamaba Rahab, y allí se hospedaron**” (v1). Dentro de este relato hay allí un evento que llama nuestra atención porque contiene mucho de la Gracia de Cristo, la conversión de una gran pecadora cuyo oficio fue el sexo por dinero; Rahab la ramera. En esta historia veremos esta hermosa e instructiva enseñanza: Quienes tienen fe en Dios pagarían con agrado el sacrificio de buscar el bien de la Iglesia de Cristo. Ella arriesgó su vida por el beneficio y avance del Pueblo del Señor.

El sermón será así: **Uno**, Dios da sabiduría a los que le glorifican (v1-2). **Dos**, Rahab se arriesga por su fe (v3-7).

# 1. EL SEÑOR DA SABIDURÍA Y CUIDA AL CAPITÁN JOSUÉ

Iniciemos considerando el ejercicio de sabiduría de este buen hombre en aquello de buscar la gloria de Dios y el bien de Su Pueblo. El Señor había dado promesas y ordenes a Josué tocante a la conquista de la tierra prometida, el poder del Creador estaría con él; díjale: “¡Sé fuerte y valiente! No temas ni te acobardes, porque el SEÑOR tu Dios estará contigo dondequiera que vayas. Entonces Josué dio órdenes a los oficiales del pueblo, diciendo: Pasad por medio del campamento y ordenad al pueblo, diciendo: “Preparad provisiones para vosotros, porque dentro de tres días cruzaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que el SEÑOR vuestro Dios os da en posesión” (v1:9-11); mandó pregón de prepararse para la guerra y tomó medidas de lugar para cumplir la encomienda. Lo primero que hizo para honrar el mandato fue usar la cabeza: “Envió secretamente desde Sitim a dos espías” (v1). El buen juicio de la fe es algo por encima y superior al razonamiento humano. El esfuerzo del Creyente es espiritual y la fuerza del espíritu empieza en el entendimiento. No se hace la obra de Dios sin el empleo del sentido común.

La sabiduría de este piadoso Cristiano también se deja ver ya que hizo buen uso de su propia experiencia, aplicó aquel principio popular que dice que “*los tropezones hacen levantar los pies*”, y esto se ve al enviar sólo espías “secretamente” y sólo dos, ya antes el pueblo escogió doce y a Moisés le pareció bien. Aunque luego se supo el mal espíritu que había en la mayoría; Moisés no se equivocó, sino que Dios lo permitió así para que se supiese el mal corazón de aquellos hombres. Josué aprendió la lección, levantó el pie para no tropezar, o se cuidó en ser fiel con el plan divino. Caminó sobre el revés de Moisés y mejoró el remedio. Los buenos gobernantes han de velar sobre el pueblo en procura del bien público. Tal cualidad estaba en su cabeza, se aseguró de entrar con el pie derecho en la encomienda que Dios le había hecho, fue cuidadoso: “En ciertos asuntos de la vida las primeras impresiones suelen ser importantes”; pensó bien su responsabilidad antes de empezar. Cuando Moisés escogió los doce espías, fue de entre los príncipes, hombres maduros (Números 13:3); en cambio ahora son dos jóvenes (La LXX, Gr. neanískos), los mayores quizás tenían mañas al estar atados a este mundo; por eso escoge jóvenes. Estos suelen ser más obedientes, están más cerca de la niñez.

No era adecuado que Josué se aventurara más allá del Jordán sin hacer las averiguaciones de lugar, ya que toda empresa debe ser previamente planeada, mucho más una de guerra y conquista, tomar a Jericó. *Esto significa que la fe en Dios y sus promesas no anulan nuestra diligencia y coraje en el empleo de medios legítimos con el fin de obtener lo prometido, la confianza en Dios debe estimularnos al deber, la fe siempre pare diligente obediencia.* Josué estaba seguro que Dios estaba con él, aun así envió espías para conocer la manera de conducir el pueblo; si alguien dice confiar en Dios y no pone de su parte para esforzarse, entonces no estaría confiándole, sino tentándole o provocando Su disgusto.

**El Cuidado Divino.** Leamos el verso: "Fueron, pues, y entraron en la casa de una ramera que se llamaba Rahab, y allí se hospedaron" (v1).

**Pregunta:** ¿Por qué se dirigieron a la casa de una ramera y no a otro lugar?  
**Respuesta:** La providencia los llevó allí con un propósito que se ve más adelante. Téngase en cuenta que los espías andaban en son de guerra, buscando la extensión del Reino de Dios sobre la tierra, y cuando es así el Señor nos dirigirá a lugar seguro, y a buscar Sus elegidos y llamarlos a salvación. Ese es nuestro Evangelio, entra a un prostíbulo para salvar a los que han de creer para vida eterna, no fueron a los líderes religiosos, sino a "en la casa de una ramera que se llamaba Rahab" (v1).

Aunque ella se convirtió aun hoy no le ha cambiado su nombre: *Rahab la ramera, pero Cristiana*. Hay muchos que antes fueron notorios impíos y profanos, pero después vinieron a ser hombres y mujeres de eminencia en la fe y la santidad. Además, el hecho que uno se haya convertido no anula los reproches causados por el escándalo de los pecados pasados; por tanto, cuando oigas de tus faltas pasadas es conveniente y saludable que renueves tu arrepentimiento para dar gloria a la obra de Cristo. En nuestro pasaje puede ser visto que Dios a menudo se vale de diferentes modalidades con miras de establecer sus propósitos, por un lado estos dos espías eran hombres de buen testimonio y por el otro, de una mujer cuya conducta era reprochable, ambos sirvieron para Sus fines de salvación. Esta misma mujer se casó luego con un príncipe de Israel (Mateo 1:5), y llegó a ser de las abuelas del Señor Jesús. En la familia del Señor Jesús hubo una prostituta antes de convertirse. En Dios siempre hay oportunidad para uno dejar su pasado y sea nueva persona.

Si estos hombres hubiesen ido a otra casa es casi seguro que habrían sido pasado por la espada, pues tan pronto como entraron donde Rahab se corrió la voz de su presencia: "Se le dio aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí, unos hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para reconocer toda la tierra. Entonces el rey de Jericó mandó decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, que han entrado en tu casa, porque han venido para reconocer toda la tierra" (v2-3). No obstante la denuncia Dios sabía donde tenían un amigo, y los llevó a casa de esta buena mujer. Cuando las circunstancias parecen contrarias y peligrosas, allí envía nuestro Señor la salida de protección a sus elegidos. ¡Oh, cuan grande, bueno y ventajoso es confiar en Dios y arriesgarse cumpliendo su voluntad!, por eso exclama el salmista: "¡Cuán bienaventurados son todos los que en El se refugian!... "Probad y ved que el SEÑOR es bueno. ¡Cuán bienaventurado es el hombre que en El se refugia!" (Salmos 2:12;34:8), esto es, que todos quienes, tal estos dos espías y Rahab, que reconocen a Dios en sus caminos, El los guiará y frente al peligro los esconderá de todo mal.

## II. RAHAB SE ARRIESGA AL PONER SU CONFIANZA EN DIOS

Las personas que tienen negocios, cuyas puertas están abiertas al público deben de ser atentos y de buenas maneras con sus clientes, y así lo hacen porque ven alguna clase de beneficio en sus potenciales clientes. El caso de Rahab fue más allá que simple cortesía con sus visitantes, los recibió en paz mientras el pueblo de Jericó y el rey lo vieron como enemigos. Ella lo hizo por su fe en Dios: "**Sé que el SEÑOR os ha dado la tierra, y que el terror vuestro ha caído sobre nosotros**" (v9); este el mejor egoísmo de todos, procurar salvar nuestra propia piel confiando en Jesucristo.

**Su Fe.** Es cierto que era ramera, pero no ociosa, sino trabajadora, pues "**Ella los había escondido entre los tallos de lino que había puesto en orden en el terrado**" (v6), algo que se hacía para secar los manojos antes de sacarles los hilos del tejido y procesarlos. Fue mujer hacendosa. Se aprecia su empeño por salvar su alma; diligente en esconderlos en un lugar que no pudieran ser encontrados por los guardias del rey: "**Ella los había hecho subir al terrado**" (v6). Es probable que para este tiempo ya no era ramera y se mantenía del trabajo de sus manos, quizás había abandonado tan odioso oficio.

La fe de Rahab había estado muerta hasta que hizo esta obra, dicho con otras palabras, que una persona pudiera tener buenos afectos hacia Cristo y Su doctrina, pero su fe poco vale hasta que pague el costo de su creer o de muestras que su fe es viva. Ella había oído acerca de los portentos del Dios de Israel con los enemigos de su pueblo, pero esos buenos afectos no eran suficiente, la fe viva paga ese costo porque no puede morir y por tanto no importan los riesgos, siempre correrá esos riesgos. Así que, la confianza de esta buena mujer en el poder de Dios la colocó por encima del miedo a los hombres, no tuvo temor de la ira del rey, el peligro no le hizo retroceder en su buena obra: "**La mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido, y dijo: Sí, los hombres vinieron a mí, pero yo no sabía de dónde eran. Y sucedió que a la hora de cerrar la puerta, al oscurecer, los hombres salieron; no sé adónde fueron**" (v4-v5); en obediencia a su fe se expuso a morir. Ella vio vida después de la muerte. *Por esta confianza dejó a su pueblo, abandonó sus amigos y conocidos sabiendo que ellos habían de perecer tan pronto como las tropas de Israel entrasen en la ciudad. Puso la obediencia a su confianza en Dios por encima de la opinión de los habitantes de la ciudad, eso es confiar en la Palabra del Señor.*

**Pregunta:** Siendo la fe amor a la verdad, ¿Como es que mintió por fe? hay un principio en la vida de fe que dice lo siguiente: *Si tienes que escoger entre dos opciones, siempre debes escoger la menos mala de las dos o la que más se acerque a los mandamientos del Señor. Rahab tenía dos alternativas, traicionar a los impíos o traicionar a los hijos de Dios, ella escogió la menos mala, mentir para que el mandamiento del Señor se cumpliera, destruir a Jericó. Pero sobre todo la muerte de Cristo pagó por ella.* Otras consideraciones sobre este dificultoso asunto es: Si ella hubiese traicionado a los espías su pecado habría sido mayor que su mentira. Otro, que se trata aquí de un caso

extraordinario, es único en toda la Biblia, por tanto sería una insensatez o pecado hacer un patrón de conducta de un simple hecho, extraordinario aquí significa que esta mentira sólo y únicamente fue permitida a Rahab y nadie más, tú y yo no podemos mentir sin incurrir en culpa. No se tome esta debilidad como un precedente. Y sobre todo Cristo pagó con Su muerte este pecado.

**Históricamente** todos los teólogos están de acuerdo que se trata de un pecado, ella pecó, de eso no hay duda. Rahab era cananita es decir gente mentirosa e impía, nadie se extraña que mintiera; pero Dios aceptó su fe y en Cristo perdonó su debilidad. Adicionalmente, el avance de todos los miembros de la Iglesia que en aquel tiempo había sobre la tierra estaba en peligro de fracasar o ser debilitado; la debilidad de esta buena mujer facilitó el éxito de la Iglesia, aparte de ellos no habían Creyentes en otro lugar del planeta; se trataba de una empresa grandiosa. Ahora oiga esto: **“Siendo justificados gratuitamente por su Gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por su sangre a través de la fe, como demostración de su justicia, porque en su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente”** (Romanos 3:24-25). Todos aquellos pecados fueron pasados por alto, hasta que Cristo en la Cruz pagó por ellos.

Ella creyó sobre el reporte que había oído acerca de las maravillas que hizo Israel con los enemigos del Señor, que el Dios de ellos era el único Dios, que todo lo demás era vanidad: **“Cuando lo oímos, se acobardó nuestro corazón, no quedando ya valor en hombre alguno por causa de vosotros; porque el SEÑOR vuestro Dios, El es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra”** (v11); esto es, que el miedo o temor de Rahab a los juicios divinos, le permitió llegar al conocimiento salvífico de Dios, o que el temor al Señor abre la puerta de sus favores. No témanos por nuestros enemigos porque Dios puede hacerlos como nada, llenarlos de miedo y debilitarlos a nuestro favor. Lo que sí es bien claro o evidente es que arriesgó su vida por amor a Dios. No temió a la espada del rey, sino a la ira del Dios de Israel.

*¿Qué vimos al estudiar este pasaje? La sabiduría de Josué: “Envío dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Esto es, que no se puede hacer la obra de Dios sin el empleo del sentido común. Además, se probó en esta historia que el Señor cuida a los que se arriesgan confiando en Su Palabra. Por último, que la fe verdadera corre aun el riesgo de perder la vida con tal de agradar al Señor.*

## APLICACIÓN

**1. Hermano: Todos los que están en eminencia deben dar adecuado valor a la fidelidad.** Cuando Josué escogió los dos espías para enviarlos a Jericó fue muy cuidadoso en que fuesen fieles, transparentes. Fiel significa, que sepan hacer una buena construcción sobre la decisiones que toman sus superiores y no estén cuestionando o poniendo en tela de juicio lo que no esté de acuerdo con sus propias

ideas. Que sepan seguir direcciones. Pablo le exhorta esto mismo a Timoteo: "**Eso encarga a hombres fieles**" (2 Timoteo 2:2). Los grandes hombres ha de ser cuidadosos al escoger a quienes emplean, porque éxito esos mucho depende de la fidelidad.

2. **Hermano: Dios hará por Su pueblo todo lo que esperan de El. El Señor ha comprometido Sus atributos y perfecciones para que sean ventajas y beneficios para Su pueblo;** óigalo: "**Dios de Israel, es Dios para Israel**" (1 Crónicas. 17:24); como si Dios se hizo Dios para el bien del pueblo Creyente. O que cumplirá lo que espera el Creyente de El. En medio de los peligros no los abandonará, en la soledad les acompañará y los guiará a casa de amigos que los ayuden; lo que fue Dios para los dos espías, lo es para ti; hermano: "**Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones**" (Salmos 46:1).

3. **Hermano: Son verdaderos Cristianos quienes corren riesgos por Cristo y por fe toman a Dios como su Dios y Su pueblo como su pueblo.** Rahab abandonó sus conocidos y amigos de Jericó para irse con los hijos de Dios, el Señor fue su refugio y los convertidos sus compañeros. Los amores de su corazón se cambiaron hacia otra dirección desde el momento que se convirtió. Esta será siempre una señal inequívoca de amor a Cristo: "*La amistad con el mundo es enemistad contra Dios*".

4. **Amigo: La fe viva siempre será conocida por los signos vitales de la obediencia.** No es el que piensa o habla bien de Cristo quien tiene fe, sino el que hace la voluntad de Dios: "**La fe sin obras está muerta**" (Santiago 2:20).

Tengo, pues, para decirte que Dios está listo para mostrarte misericordia, darte la fe viva, y tal cual Rahab te conviertas. El trono de la Gracia espera por ti: "**Los publicanos y las ramera van delante hacia el reino de Dios**" (Mateo 21:31). Ven ahora y serás salvo.

AMÉN